

Indignación por ataque terrorista a Londoño

Hacia las 11 a.m. de ayer, un supuesto vendedor ambulante adhirió la carga explosiva al vehículo y luego huyó. **Dos muertos y 54 heridos.**

Hasta anoche, ninguna autoridad se atrevía a señalar a un responsable por el atentado terrorista contra el exministro conservador Fernando Londoño Hoyos, que dejó a dos de sus escoltas muertos y al menos 54 personas heridas en una atestada esquina del sector de Chapinero, norte de Bogotá.

Londoño, uno de los hombres más cercanos al expresidente Álvaro Uribe y reconocido como uno de los principales opositores de las Farc, sobrevivió a un inédito atentado en el que el terrorista caminó con la bomba hacia su camioneta blindada, la adhirió al vehículo y huyó corriendo segundos antes de la explosión.

El atentado —uno de los más graves ocurridos en Bogotá desde el ataque contra el Club El Nogal, en febrero de 2003— sucedió pocas horas después de que la Policía descubrió en el sur de la ciudad un carro bomba listo para ser detonado, justo el mismo día en que entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y cuando el Congreso se aprestaba a darle el sexto debate al proyecto que crea un marco jurídico para la paz, del que Londoño ha sido un duro opositor.

El presidente Juan Manuel Santos advirtió anoche que estas acciones serán respondidas “con contundencia, templanza y unidad”. Y añadió: “Si el fin es desestabilizar al Estado, estamos listos para afrontar el reto. Tengan la seguridad de que todo el Estado luchará contra todas las modalidades de terrorismo”.

El alcalde Gustavo Petro, por su parte, aseguró que “seguridad, tranquilidad y firmeza” deben marcar la respuesta de la ciudadanía. “Si lo que buscan es paralizarnos, no debemos bajar la guardia”, dijo.

La ONU, partidos y ciudadanos, se unieron en una sola voz para condenar el atentado y exigir de los violentos el fin de sus ataques. El hashtag #Noalterrorismo fue uno de los más populares del día en Twitter.

El Presidente de la República y el Alcalde Mayor visitaron a Londoño en su habita-

ción de la Clínica El Country, a donde fue conducido minutos después del atentado. “La herida más profunda la llevo en el alma”, fueron sus primeras declaraciones públicas tras el criminal ataque.

Dos hombres de su entera confianza —su conductor y otro miembro de la escolta, quien intentó arrancar el explosivo pegado al carro— fueron las víctimas mortales del atentado. Medio centenar de personas que a esa hora transitaban por la esquina de la calle 74 con 16 —apenas a media cuadra de una estación del sistema TransMilenio— resultaron heridas por la explosión, las esquirlas y por los vidrios que cayeron de los edificios vecinos.

Londoño relata lo ocurrido

Con una esquirla en el omoplato izquierdo, los tímpanos reventados y un ojo afectado, y cubierto de sangre propia y ajena, el político, de 68 años, fue internado en la clínica de El Country, ubicada a pocas cuadras del lugar del ataque.

Allí, pese al impacto físico y anímico, Londoño recordó que pasadas las 11 de la mañana estaba escribiéndole un

mensaje a su esposa desde su teléfono, cuando sintió primero un golpe y luego la explosión.

Llevaba la cabeza gacha, fija la mirada en el celular, y eso pudo ayudar a salvarle la vida. Solo él y un escolta que lo acompañaba en la parte trasera de la camioneta sobrevivieron. La bomba, una mezcla de RX y explosivo industrial capaz de romper el acero, fue colocada entre el panorámico y el capó, una de las pocas zonas vulnerables de los vehículos blindados. Fue tal la violencia del impacto que la cabeza de uno de los agentes fue desprendida del cuerpo.

De inmediato aparecieron



A cuatro hospitales fueron trasladados los heridos.



El atentado se registró en un concurrido sector del norte de la capital del país.



El exministro había salido de la Cadena Súper, en donde dirige un programa y se desplazaba a una sesión de ejercicio. Fotos: Reuters